

**HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA TRADICIÓN DEMOCRÁTICA ARGENTINA.
NACIÓN, PUEBLO, LÍDER Y PARTIDOS EN TIEMPOS DEL IRIGOYENISMO**

*TOWARDS THE CONSTRUCTION OF THE ARGENTINE DEMOCRATIC TRADITION.
NATION, PEOPLE, LEADER AND PARTIES IN THE TIMES OF IRIGOYENISM PERIOD*

Investigadores USAL:

Ferrás, Graciela (graciela.ferras@usal.edu.ar); Zunino, Victoria; Laleff Ilieff, Ricardo Jesús;
Romero, Emmanuel; Aguirre, Germán.

Alumnos Practicantes USAL:

Larriera Solanet, Indiana; Pelletier, Juan Cruz; Iragui, Magdalena Lucía; Sulmone Calia, Luciana;
Fraga, Emmanuel.

Palabras clave: Nación, Pueblo, líder, Yrigoyenismo, democracia

Keywords: *Nation, People, Leader, Yrigoyenismo period, Democracy*

Resumen

El presente proyecto de investigación estuvo vinculado tanto con el grado, a través de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, como con los doctorados, fundamentalmente a través de sus docentes y alumnos. Las relaciones entre populismo y peronismo, socialismo o nacionalismo han sido temas recurrentes en la historiografía y las ciencias sociales, particularmente en Latinoamérica. En estas lecturas se ha conjugado la “cuestión social”, la “cuestión nacional” y la “cuestión estatal” como vectores para definir los trazos ideológicos de los populismos en una gradiente pendular entre el autoritarismo y la democracia.

Nuestro trabajo de investigación giró en torno a cinco problemáticas: 1) la hipótesis generalizada del advertible desencuentro entre el liberalismo y la democracia, que ocluye la posibilidad de ver en el liberalismo la necesidad de construcción de un sujeto político homogéneo como base de la integración social; 2) el nacionalismo desde una doble dimensión: como elemento integrador de las masas y el mito dual de la nación; 3) el surgimiento del radicalismo, poniendo el acento en su vocabulario político y la construcción de la identidad política a partir de la trama discursiva del sistema de representaciones del liderazgo de Yrigoyen, y 5) radicalismo, yrigoyenismo y populismo.

Atentos a la experiencia argentina, la pregunta sobre los movimientos nacional-populares no se inicia con el peronismo, sino con el radicalismo yrigoyenista. La refundación del partido encabezada por Hipólito Yrigoyen a comienzos del siglo xx configura la identidad política de la UCR a partir de una “frontera divisoria” de la sociedad, que posiciona antagónicamente el pasado y el futuro en el presente. Un pasado decadente y amenazante que se reproducía de manera insoportable en el presente inmediato, en el horizonte de experiencia, “el Régimen”, y la promesa de un futuro “redentor” o

“reparador” de todos los males, “la Causa”, idea que se hace carne en la representación de la *imago* del líder radical como una misión histórica. Este “fundacionalismo” se acentúa a partir de la fuerte presencia de una reinvencción del pasado, pero, por otra parte, opera como “frontera política” configurando el concepto de lo político “amigo-enemigo” a partir del proceso de identificación a la imagen del líder radical en espejo con la Nación. “La Causa” adquiere dimensión universal en la inclusión de todos aquellos que se oponían al “Régimen”, fueran radicales o no radicales.

Estas perspectivas tienen el enorme valor de distanciarse de una historiografía que leyó el movimiento en términos de una *continuidad evolutiva* de las luchas por la expansión de la ciudadanía y menospreció la perspectiva de la bibliografía partidaria, que no deja de ser un testimonio de los actores de la época. La “democratización”, en tanto proceso de inclusión de los que estaban excluidos del orden político, implica en sí mismo un quiebre, una ruptura con la institucionalidad presente. Por otro lado, la “impronta regeneracionista” ilumina la lectura de la coexistencia de formas de representación política que obedecen a los modos de legitimidad tradicional y moderno, arrastrando el enigma argentino condensado en *lo facúndico*, como la coexistencia de dos modos de vida colectiva irreduciblemente distintos: la sociedad tradicional y la sociedad moderna.

Como parte de algunas conclusiones, advertimos un hegemonismo interpretativo de un proyecto civilizador que condena las formas políticas de la realidad latinoamericana e impide la búsqueda de los modos de su propia expresión. Esta mirada se funda, en efecto, en un imaginario liberal que se enlaza con la tradición liberal europea y que parece frustrar, por esa razón, la posibilidad de interpretar los orígenes singulares de la democracia argentina. Interrogar esos orígenes implica reconocer en el yrigoyenismo una trama histórica que habría hecho posible el encuentro entre el populismo y la democracia, despojada ya de los contornos que pretenden reconducirla al liberalismo “europeo”. Esto implica partir de los significantes que tejen el sentido de la democracia para los propios actores de la época, subvirtiendo, de cierto modo, la dicotomía democracia-liberalismo que signa las lecturas en “modo europeo” para interpretar las democracias “realmente existentes” en América Latina como desvíos de una deontología inscripta desde los comienzos de la política de Occidente: la democracia plebeya, pero también la democracia beligerante en la centralidad de sus liderazgos y, en ambos casos, poniendo en cuestión los propios límites de la gobernabilidad.

Abstract:

This research project was a combined effort between professors and both undergraduate and graduate students from the Political Science and International Relations' courses of studies. The relationships between populism and Peronism, socialism or nationalism have been recurring themes in historiography and the social sciences, particularly in Latin America. In these readings, the “social question”, the “national question” and the “state question” have been combined as vectors to define the ideological traits of populisms in a pendular gradient between authoritarianism and democracy.

Our research work revolved around five problems: 1) the generalized hypothesis of the noticeable disagreement between liberalism and democracy, which occludes the possibility of seeing in liberalism the need to build a homogeneous political subject as the basis of social integration; 2) nationalism from a double dimension: as an integrating element of the masses and the dual myth of the nation; 3) the emergence of radicalism, emphasizing its political vocabulary and the construction of political identity based on the discursive fabric of the system of representations of Yrigoyen's leadership, and 5) radicalism, Yrigoyenism and populism.

Regarding the Argentine experience, the question about the national-popular movements does not begin with Peronism, but with Yrigoyen's radicalism. The re-founding of the party headed by Hipólito Yrigoyen at the beginning of the 20th century configures the political identity of the UCR

from a “dividing border” of society, which antagonistically positions the past and the future in the present. A decadent and threatening past that was reproduced in an unbearable way in the immediate present, on the horizon of experience, “the Regime”, and the promise of a future “redeeming” or “repairing” of all evils, “the Cause”, an idea that becomes flesh in the representation of the radical leader’s imago as a historical mission. This “foundationalism” is accentuated by the strong presence of a reinvention of the past, but, on the other hand, it operates as a “political frontier” configuring the concept of the political “friend-enemy” from the process of identifying the image of the radical leader in mirror with the Nation. “The Cause” acquires a universal dimension in the inclusion of all those who opposed the “Regime”, whether radical or non-radical.

These perspectives have the enormous value of distancing themselves from a historiography that read the movement in terms of an evolutionary continuity of the struggles for the expansion of citizenship and underestimated the perspective of the partisan bibliography, which continues to be a testimony of the actors of the time. The “democratization”, as a process of inclusion of those who were excluded from the political order, implies in itself a break, a rupture with the present institutionality. On the other hand, the “regenerationist imprint” illuminates the reading of the coexistence of forms of political representation that obey the traditional and modern modes of legitimacy, dragging the Argentine enigma condensed into the facundic, as the coexistence of two modes of collective life irreducibly different: traditional society and modern society.

As part of some conclusions, we note an interpretive hegemony of a civilizing project that condemns the political forms of the Latin American reality and prevents the search for the modes of its own expression. This gaze is based, in effect, on a liberal imaginary that is linked to the European liberal tradition and that seems to frustrate, for that reason, the possibility of interpreting the unique origins of Argentine democracy. Interrogating those origins implies recognizing in Yrigoyenism a historical plot that would have made possible the encounter between populism and democracy, already stripped of the contours that seek to redirect it to “European” liberalism. This implies starting from the signifiers that weave the meaning of democracy for the actors of the time themselves, subverting, in a certain way, the democracy-liberalism dichotomy that signifies the readings in “European mode” to interpret the “really existing” democracies in Latin America as deviations from a deontology inscribed since the beginning of Western politics: to plebeian democracy, but also belligerent democracy in the centrality of its leaderships and, in both cases, casting doubt on the very limits of governability.